

## CARICATURA Y AGITACIÓN POLÍTICA EN CHILE DURANTE LA UNIDAD POPULAR, 1970-1973\*

Ángel Soto G.\*\*

*Universidad de los Andes*

*Resumen. Tras el triunfo de Salvador Allende, los medios de comunicación jugaron un papel primordial en la agitación de los ánimos que exacerbaron a Chile. Este artículo no pretende ser una historia de la prensa del período, sino que intenta mostrar –a través de la selección y reproducción de caricaturas– los temas cotidianos y su percepción, en el marco de confrontación que vivía Chile. Desde ese punto de vista, la reproducción de las imágenes tiene como objetivo mostrar las caricaturas como agentes de socialización política en una dimensión generadora o aceleradora de situaciones de crisis.*

*Palabras clave: Unidad Popular - Historia de la Prensa - Caricatura - Salvador Allende - 11 de septiembre de 1973.*

*Keywords: "Political cartoons and agitations during the Popular Unity Government, 1970-1973". Immediately after the triumph of Salvador Allende (1970), the mass media played a significant role in the agitation of the political passions of the Chileans. This article is not a history of the press in the Popular Unity period, but it attempts to show, through a selection and reproduction of several cartoons, the daily life and problems of those years, and also the perception of them among the different parties, amid the huge contest Chile was suffering. By this point of view, the images and cartoons reproduced here have as a major aim to show the cartoons as specific agents of political socialization, which generated and accelerated some critical situations.*

*Keywords: Popular Unity - History of the Press - Political Cartoons - Salvador Allende - September 11, 1973.*

• Este artículo es parte de proyecto "El humor gráfico en la prensa escrita durante la transición chilena (1988-1994)". PER-001-02. Fondo de Ayuda a la Investigación de la Universidad de los Andes. Agradezco a Carolina Guzmán su valiosa colaboración y a Consuelo Toro sus siempre oportunas observaciones.

\*\* ÁNGEL SOTO G. Doctor en América Latina Contemporánea. IU Ortega y Gasset, Universidad Complutense de Madrid. Profesor de la Facultad de Comunicación, Universidad de los Andes (Chile). Email: asotog@uandes.cl

Tras el triunfo de Salvador Allende (1970), los medios de comunicación, escritos, radiales y televisivos jugaron un papel primordial en la agitación de las pasiones políticas que por entonces exacerbaban los ánimos de Chile. Con un país dividido en dos extremos (apoyo o rechazo a la UP), el periodismo canalizó esos odios y los enfocó de varias maneras traspasándolos a la población (Dooner, 1989: 13). En el ámbito de la prensa escrita, una de las formas para efectuar los ataques fue la caricatura. Esta era un método claro y preciso de criticar las acciones de las distintas personalidades de todas las esferas políticas. Nadie se libraba de caer en las ironías de “narices grandes”, “bocas deformes”, ni de palabras insultantes e ironías desproporcionadas que se imprimieron en las distintas revistas y diarios, generando una verdadera “guerra de papel” entre los distintos medios de prensa. Había que ridiculizar y desacreditar al oponente tanto en opiniones, como acciones o proyectos, cuestión en la que cayeron casi todos los medios (Guzmán, 2002). Por parte de la izquierda los medios de prensa escrita que encabezaban la lucha eran *El Clarín*, *El Siglo*, *Punto Final*, *La Nación* y *Última Hora*. Mientras que la derecha hizo frente con las revistas *PEC*, *SEPA*, *Qué Pasa* y los diarios *Tribuna*, *El Mercurio* y *La Segunda*.

Este artículo no pretende ser una historia de la prensa del período, mucho menos demostrar ni analizar los problemas internos de la UP, sus logros o fracasos, tampoco de la oposición; sino que intenta mostrar —a través de la selección y reproducción de caricaturas— los problemas cotidianos y cuál era la percepción de ellos en los distintos bandos políticos, en el marco de confrontación que vivía Chile. Desde ese punto de vista, la reproducción de las imágenes tiene como objetivo mostrar las caricaturas como agentes de socialización política en una dimensión generadora o aceleradora de situaciones de crisis.

La idea central es la concepción y el legado de la caricatura como fuente histórica y como protagonista de aquella época, es decir, siguiendo a Peter Burke (2001), deseamos poner de relieve que las imágenes no son reflejos objetivos de un tiempo y un espacio, sino parte del contexto social que las produjo, y es cometido del historiador reconocer ese contexto e integrar la imagen de él, probando que dichos testimonios oculares en ningún caso son inocentes.

### *Disfrazando la opinión con ironía: La caricatura*

La caricatura es una de las formas de generar humor y significa “cargar la mano” o “exagerar los rasgos”. En el sentido tradicional es una forma de expresión (casi siempre gráfica) que distorsiona o acentúa los rasgos, y aunque no forzosamente se hace con el propósito de ridiculizar, lo más frecuente es que esté presente una intención crítica o satírica, de un individuo, grupo o sociedad. A veces la ridiculi-

zación es de los aspectos físicos, otras de los morales o psicológicos, buscando siempre poner de relieve las flaquezas y pasiones del hombre, aunque claro está, lo importante –más allá de la exageración física– es una identificación clara de los sujetos (Pérez, 1979: 5).

Para Isabel Cruz (1991-1992: 112), no es sólo un ataque a la apariencia de una persona, sino una revelación de su compleja fisonomía física y espiritual. De cierta manera, la sátira gráfica que ridiculiza cualquier situación o personaje, analiza un hecho, una realidad y lo convierte en un instrumento de humor que desenmascara, critica o ataca a una persona, institución, situación, etc. bordeando y confundiendo con el límite de la crítica.

Es un instrumento que genera risas utilizando herramientas de las más variadas fuentes, para lo cual el dibujante o caricaturista crea el efecto deseado en el receptor del mensaje. Así, las recurridas palabras encerradas en globos forman parte inseparable de la gráfica, aunque muchas veces el sólo dibujo permite llegar al fin deseado. “El dibujo es el soporte de una idea, de un concepto que muchas veces se realiza plenamente en la contradicción que produce la actitud del *mono* y del texto. Ahí está el detonante” (Foxley, 1987: 36). Lo que detona la risa es un aspecto lingüístico o gráfico, claro está que en la caricatura se tuerce lo real de la cosa y ello va de la mano con la complicidad del lector.

Para entender la caricatura, la crítica es básica y permanente, más aún si hablamos de caricatura política. Ella es opinante, por tanto puede ser considerada como un editorial, y su lectura no cambia la opinión del lector, más bien refuerza su postura. Se denuncian circunstancias especiales que mantienen a la sociedad, o a la vida nacional, en cierta tensión o son de particular interés. Elaborando un juicio, un cuestionamiento al acontecer en todos los planos de la sociedad. Abre paso a la burla abierta, a la crítica dura y punzante en contra de tal o cual acción. Por esto, más allá de ser historietas que entretienen y divierten, son una herramienta crítica que a menudo sirven de termómetro de la situación social, económica, así como del sentir de la población, contribuyendo a la formación y desarrollo de las naciones (Doger, 2001; Cruz, 1991-1992; Zaldívar, 2003).

Las caricaturas en general molestan e inciden en las situaciones críticas de la sociedad generando una sensación de desahogo, ya que por su naturaleza incitan a pensar y a mostrar aquellas cosas que no se pueden plasmar, en algunos casos, por medio de la letra y la voz. Una de las grandes armas que tiene la prensa para situar a las caricaturas dentro de sus páginas es su rápida llegada y su significado literal. Como se ha dicho en múltiples ocasiones, “una imagen vale más que mil palabras”. Así, “crítica y agudiza lo que en otros ámbitos pareciera intocable, desacraliza, derrumba pedestales... mediante el hilo conductor del humor que, cuando es preciso, se torna en estremecimiento y sacudida grave de las conciencias” (Doger, 2001).

Al precisar la idea de “caricatura política”, entenderemos por tal, “la forma en la que un cerebro artístico, intelectual y periodístico, por medio de un proceso no del todo consciente, se encarga de procesar y sintetizar información para volcarla en un cuadrilátero en el que, a través de trazos y/o palabras, generará una sacada de vuelta a la realidad que produce, en el mejor de los casos, una sonrisa –mental o sardónica- que dejará al lector la pequeña satisfacción, nuevo punto de vista o frustrante derrumbe de expectativas creadas” (Rodríguez, 2001; Abreu, 2001). De esta manera denuncia y critica ciertas realidades nacionales. Busca asombrar al lector, ya que nadie puede quedar indiferente hacia lo que lee o ve. El dibujo que se expone frente a sus ojos cambia o produce algún efecto en él, lo que supone una reacción que podría ser la risa o la indignación al ver que se ataca algo que ese alguien cree y valora. “En el chiste político mucho hay de sátira, de juego, de evasión a través de la comicidad, hasta de terapia contra las crisis personales y colectivas. El efecto se logra por la sorpresa, el contraste, el shock, que provoca la aguda disección de la realidad” (Foxley, 1987: 36).

El caricaturista pone en el papel anhelos de la sociedad y sintetiza de manera simple una realidad única. Por esto, cada trazo y línea del dibujo significa algo. Todo está simbolizado dentro del cuadrado o el margen de la hoja, en donde nada escapa a la avidez del que retrata. El límite y la objetividad quedan fuera de todo contexto, ya que el tinte personal del caricaturista se denota en cada uno de los detalles de su obra. Los dibujantes, “por medio de cartones, dan paso a la burla como detonante del cambio, utilizan la risa y así la gente comprenda los acontecimientos, modifique estructuras y considere viables esquemas novedosos” (Doger, 2001).

Por otro lado, la risa es la primera respuesta a una caricatura y ésta responde al objetivo de su emisor. La carcajada es la afirmación de que el proceso inconsciente de asimilar lo que se mira fue útil y que el caricaturista logró que se entendieran sus trazos y formas en un sentido completo (Freud, 1973). En este tipo de texto se opera con el mecanismo de reírse del daño del contrincante, del enemigo, el vanagloriarse por la desdicha del otro. En el caso chileno, cabe concordar que se destaca una idea de culpa o defecto y peculiaridad de una persona o individuo específico que se escoge como blanco, como por ejemplo el candidato político que no nos gusta. Es una comicidad que tiene su origen en la malévola mirada que busca pegarle un golpe en la cabeza al otro (Villegas, 1999).

El momento y las circunstancias son absolutamente inseparables del periodismo y, por ende, de la caricatura. Esta se apoya y reconoce la realidad y el acontecer inmediato para criticarlo o engrandecerlo. Así, el caricaturista, como persona, que vive dentro de un lugar en donde ocurren acontecimientos, no puede abstraerse ni de su condición de participante de la sociedad ni desprenderse de sus tendencias políticas, religiosas o humanas. Por esto, los dibujos reflejan un escenario social y político de una determinada situación.



La Tarde, viernes 21 de agosto de 1970, página 5.



PEC N° 368, miércoles 2 de septiembre de 1970, página 3.



PEC N° 371,  
viernes 2 de  
octubre de 1970,  
página 7.



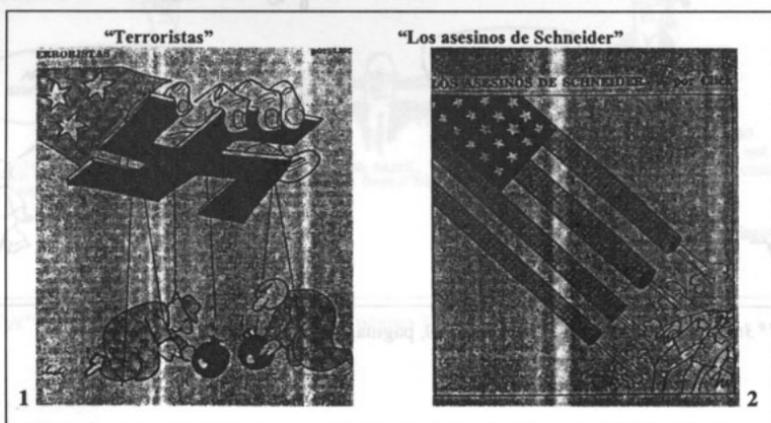
PEC N° 369, jueves 17 de  
septiembre de 1970, página 3.



PEC N° 369, jueves 17 de septiembre de 1970, página 5.



La Tarde, martes 6 de octubre de 1970, página 5.



1. Revista Punto Final, N° 116, 27 de octubre de 1970, página 5.

2. Revista Punto Final, N° 119, 8 de diciembre de 1970, página 1.

**P.E.C.**

Política Economía Cultura



¡PAPA!

¡QUÉ ES ESO DE PAPA!...  
... ¡SE DICE CAMARADA!

SÍ, CAMARADA.



ASÍ ESTÁ BIEN



DICE LA MANA...

¡LA COMPAÑERA  
QUERRÁS DECIR!... DICE LA COMPAÑERA  
QUE LA GUACUA.¡QUE EL FUTURO  
DE CHILE!... DICE LA COMPAÑERA  
QUE EL FUTURO DE CHILE  
ESTÁ CAGADO.

SOTO



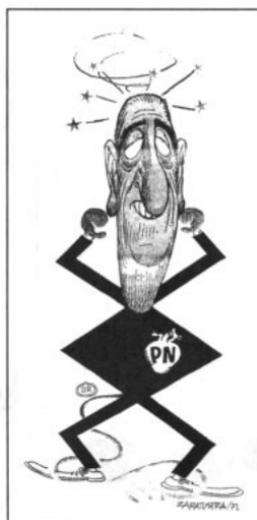
## HISTORIA MATEMATICA



ASI VE JIMMY SCOTT LAS REVOLUCIONES QUE DESDE DON JOSE MIGUEL CARRERA, CADA CUARENTA AÑOS, HAN CONVULSIONADO NUESTRO PAIS.



Punto Final N° 142, 26 de octubre de 1971, página 13.



Punto Final N° 137, martes 17 de agosto de 1971, página 1.



Punto Final N° 123, 16 de febrero de 1971, página 32.



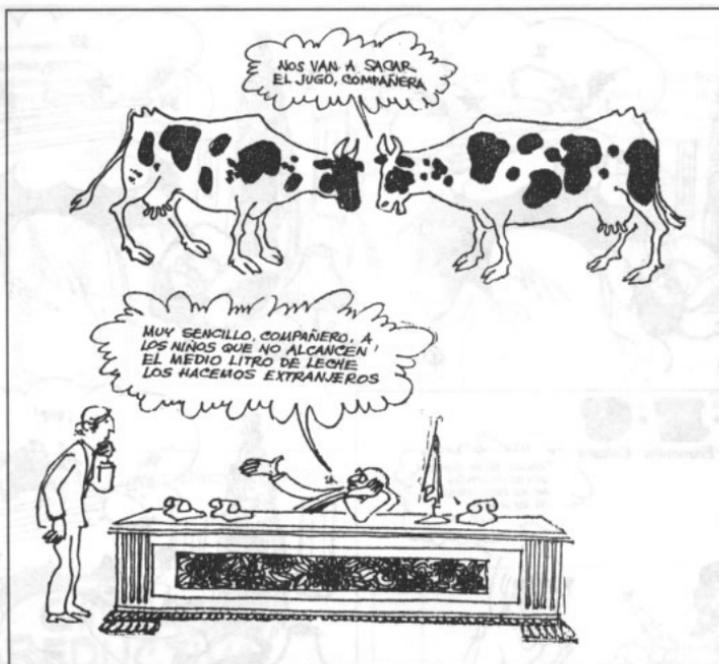
Punto Final N° 147, 21 de diciembre de 1971, página 32.



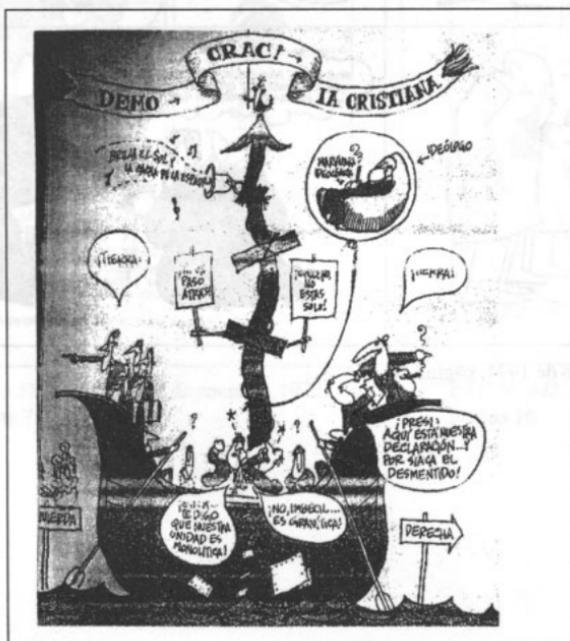
PEC N° 431, viernes 10 de diciembre de 1971, página 16.



PEC N° 436, viernes 14 de enero de 1972, página 16.



PEC N° 380, viernes 18 de diciembre de 1970, página 16.



Punto Final N° 133, 22 de junio de 1971, página 34.



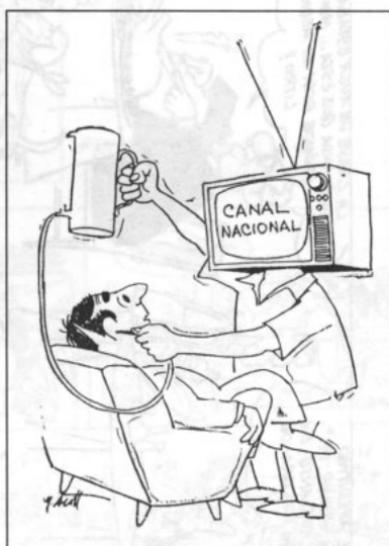
PEC N° 408, viernes 2 de julio de 1971, página 16.



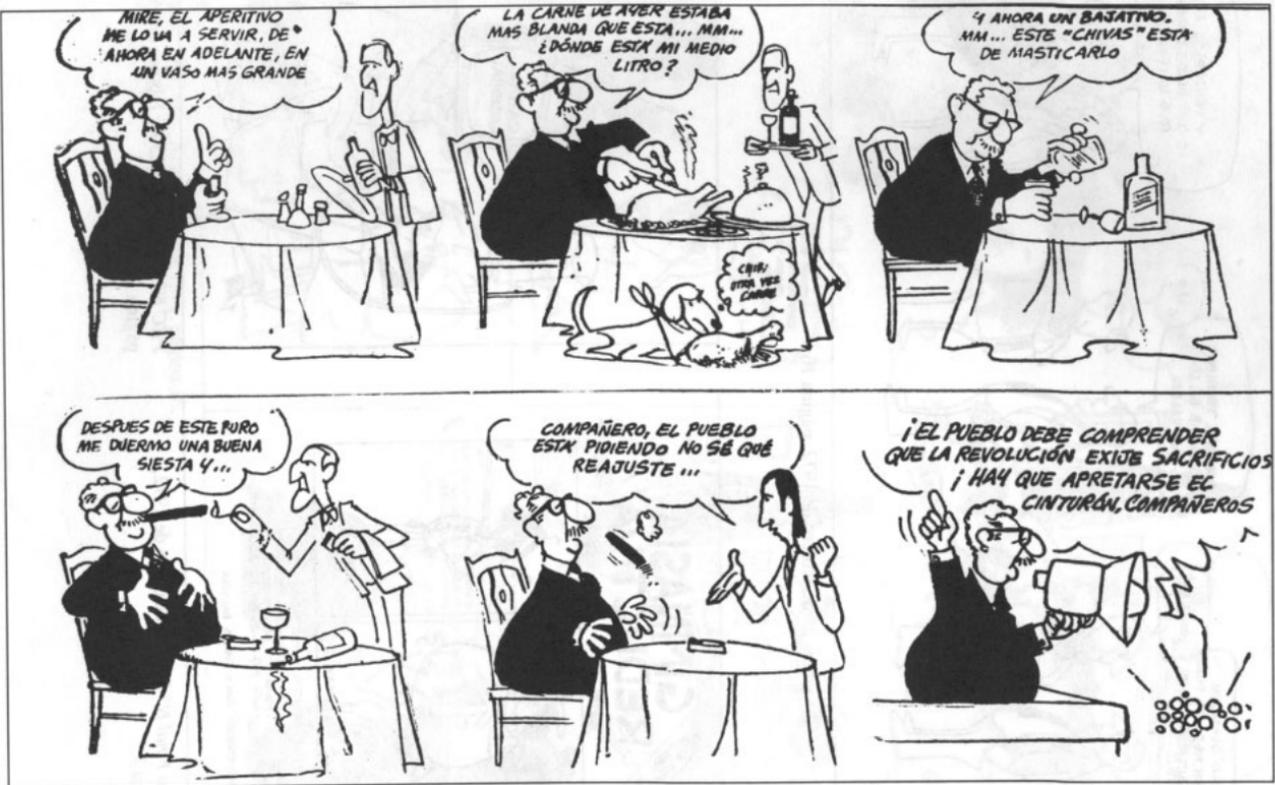
PEC N° 442, viernes 25 de febrero de 1972, página 16.



Punto Final N° 149, 18 de enero de 1972, página 7.



PEC N° 442, viernes 25 de febrero de 1972, página 16.





Millas, 1974:207.

EL PLATO DEL DEL FASCISMO A LA CACEROLA



Revista Punto Final N° 147, 21 de diciembre de 1971, página 34.



PEC N° 436, viernes 14 de enero de 1972, página 16.



Revista SEPA N° 48, 7 al 13 de diciembre de 1971, página 6.



Revista SEPA N° 71, 16 al 22 de mayo de 1972, página 1.



PEC N° 449, 14 de abril de 1972, página 16.



Alexis, 1999.



Alexis, 1999.



Alexis, 1999.

"Jeremías Allende ensaya su nueva tenida para las paradas militares"



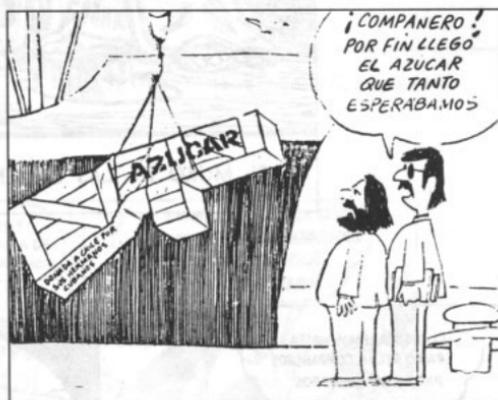
Revista SEPA N° 88, 12 al 18 de septiembre de 1972, página 1.



PEC N° 518, viernes 10 de agosto de 1973, página 16.

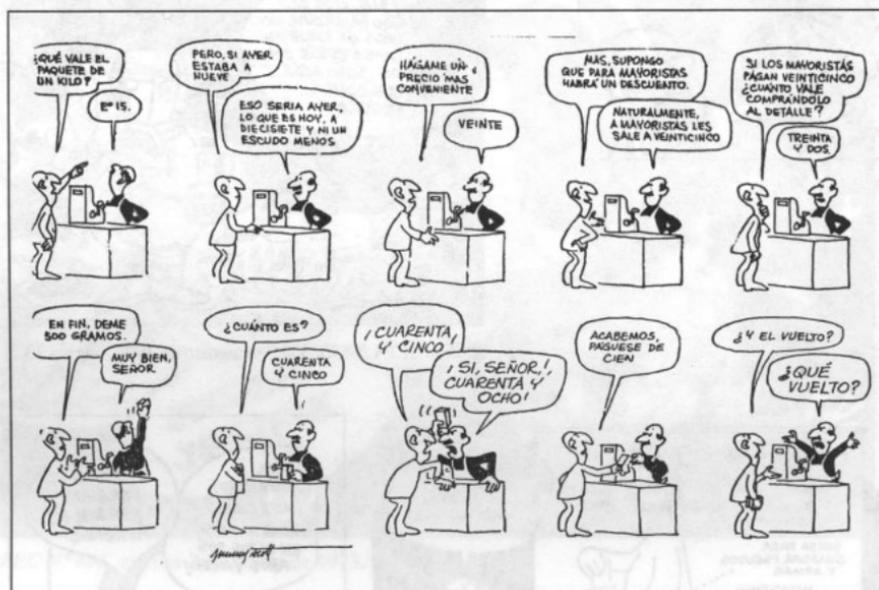


PEC N° 456, viernes 2 de junio de 1972, página 16.



Alexis, 1999.





PEC N° 483, jueves 7 de diciembre de 1972, página 16.



PEC N° 476, 20 de octubre de 1972,



Alexis, 1999.



Revista SEPA N° 30, 3 al 9 de agosto de 1971, página 33.



PEC N° 456, 2 de junio de 1972, página 16.



PEC N° 506, viernes 18 de mayo de 1973, página 16.



PEC N° 495, viernes 2 de marzo de 1973, página 1.





Alexis, 1999.



PEC N° 516, viernes 27 de julio de 1973, página 16.



PEC N° 518, viernes 10 de agosto de 1973, página 16.



PEC N° 498, viernes 23 de marzo de 1973, página 11.



PEC N° 498, viernes 23 de marzo de 1973, página 10.

## REFLEXIONES MUY PROFUNDAS

por EL INFRASCRITO



PEC N° 510,  
viernes 15 de junio de 1973, página 2.







PEC N° 510, viernes 15 de junio de 1973, página 16.



Punto Final N° 171, 21 de noviembre de 1972, página 34.



Revista SEPA N° 126, 19 al 25 de junio de 1973, página 18.



Revista SEPA N° 57, 8 al 13 de febrero de 1972, página 1.



Revista SEPA N° 113, 20 a 27 de mayo de 1973, página 23.



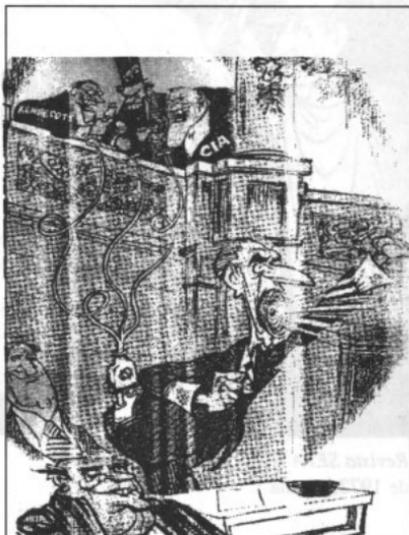
Revista SEPA N° 116, 10 al 16 de abril de 1973, página 1.



Revista SEPA N° 73, 30 de mayo al 5 de junio de 1972, tapa.



Revista Punto Final N° 185, 5 de junio de 1973, página 34.



Revista Punto Final N° 184, 22 de mayo de 1973, página 34.



PEC N° 513, viernes 6 de julio de 1973, página 16.



PEC N° 521, viernes 31 de agosto de 1973, página 16.



PEC N° 505, viernes 11 de mayo de 1973, página 16.

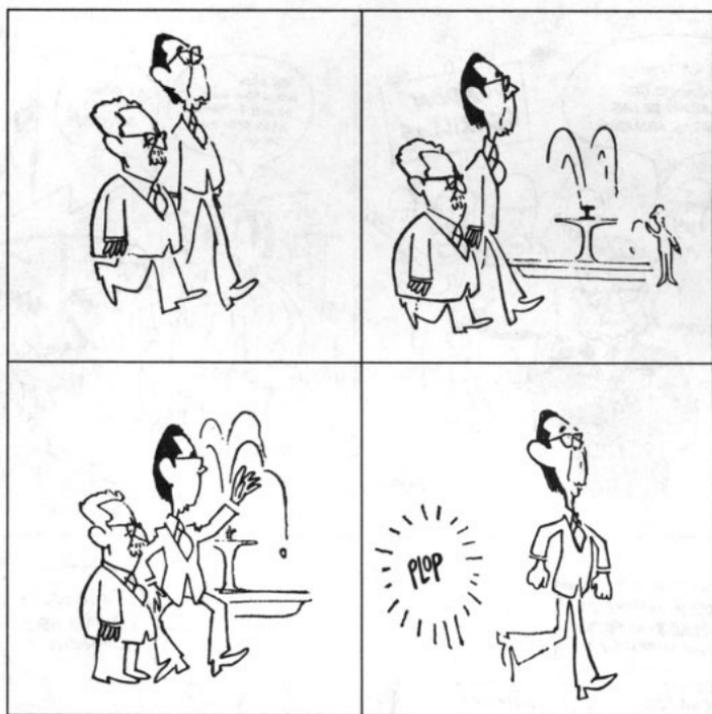


PEC N° 521, viernes 31 de agosto de 1973, página 16.

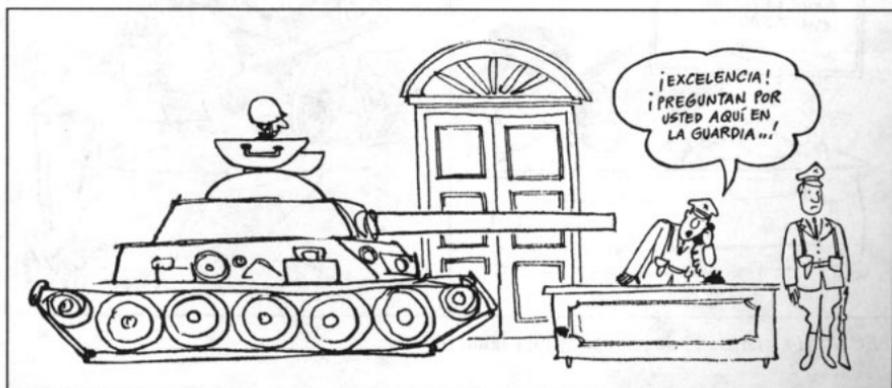


PEC N° 516, viernes 27 de julio de 1973, página 16.

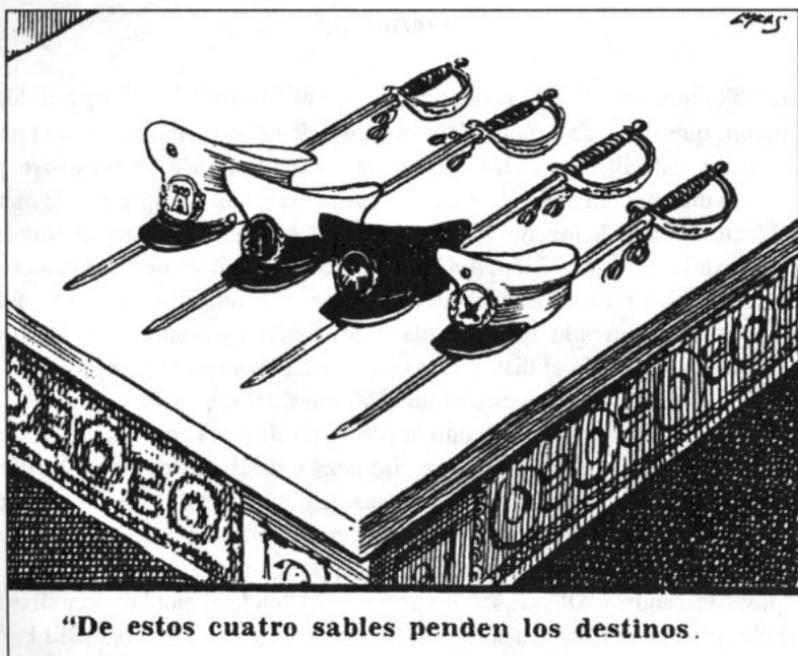




PEC N° 517, viernes 3 de agosto de 1973, página 16.



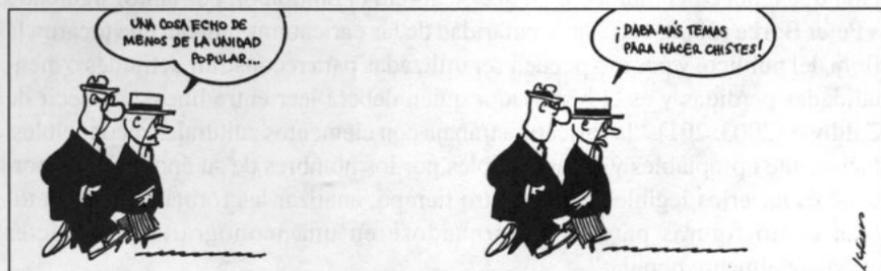
PEC N° 520, viernes 24 de agosto de 1973, página 16.



*El Mercurio*, 12 de agosto de 1973.



*Millas*, 1974: 207.



*Millas*, 1974: 210.

### *Al terminar*

El mensaje humorístico está condicionado por el “absurdo” y el aspecto lúdico del humor, que se dirige a incitar la aceptación de la “deformidad” con el placer de la sonrisa. Esta última suaviza, entrega una visión frívola, a veces evasiva, pero es también una manera de ocultar, en este caso, una intención agresiva de manera que el lector dotado de ingenio suficiente goza doblemente, porque le corresponde a él tomar la última decisión. Así, concluimos que el mensaje humorístico está condicionado por estos dos aspectos y por ello adquiere una estructura tridimensional: contenido aparente, clave de atención y contenido real; lo cual trae como consecuencia el distanciamiento entre el contenido aparente y el real que, paradójicamente, realza este último (Morales, 1999).

Durante la Unidad Popular, tanto la prensa de derecha como la de izquierda fueron maniqueas, ofensivas, groseras, irónicas y destructivas. Se descalificó al enemigo con apodos, ofensas y expresiones de doble sentido. Lo anterior era el reflejo expreso de la descomposición de la convivencia cívica y la destrucción de la democracia chilena. Las caricaturas antes reproducidas así lo demuestran. Por ejemplo: Alessandri y Allende son los ancianos. Allende es alcohólico y sibarita y a Alessandri se le *enrostra* su soltería con otro tipo de connotaciones. El Partido Demócrata Cristiano es criticado por ambos. *PEC* lo llamará: “El eterno cornudo de la política chilena” y *El Siglo* dirá que los demócratacristianos: “son dueños de un angelinato con cuernos” (Dooner 1989, 167). Eduardo Frei y la Iglesia Católica son otros de los blancos.

En fin, las imágenes satíricas como fuentes para la historia son esenciales en momentos en que la iconografía se considera una fuente privilegiada para historiar las mentalidades y la cultura. “Ello debido a que, por la parte de inconsciente que tiene, la caricatura permite percibir las motivaciones psicológicas, las angustias, los temores de los actores. La imagen puede remitirnos a estructuras inconscientes de la mentalidad de un pueblo o de un grupo específico” (Zaldívar 2003: 200).

Exageraciones, burlas, por cierto, pero un fotógrafo no tiene porqué convenir al espectador de que adopte su punto de vista. Miramos la foto desde la posición que tenía en el momento en que se apretó el obturador, por tanto, siguiendo a Peter Burke (2002, 100), la popularidad de las caricaturas indican que tocaron la fibra del público, y por eso pueden ser utilizadas para reconstruir actitudes o mentalidades perdidas y es el historiador quien deberá leer entre líneas. Al decir de Zaldívar (2003: 201), “la caricatura trabaja con elementos culturales reconocibles, fácilmente apropiables y comprensibles por los hombres de su época. Lo importante es hacerlos legibles para nuestro tiempo, analizar las formas que éstos toman como figuras parodiales tornándose en una iconografía de carácter intencionalmente popular”.

Así, según se puede ver, ocurrió de manera extendida durante la Unidad Popular.

*Anexo*

## El "Enano Maldito"

## Carta de Elmo Catalán a su familia

Elmo Catalán, periodista chileno, muerto a los 38 años en Bolivia bajo el nombre de Ricardo, enrolado en el Ejército de Liberación Nacional fundado por Ernesto "Che" Guevara, escribió en una carta dirigida a su familia:

"Es el enano maldito el que en verdad está ganando la batalla del hombre nuevo con su humor de dudoso gusto —dicen que es negro—, se ha venido multiplicando y ya no es simplemente el 'mono' de un diario y el representante espiritual de un matutino, sino que su éxito está siendo tal que ha pasado a ser un emblema, querámoslo o no, de la Unidad Popular. En todas partes, aparece como un guía el nefasto personaje, creado en los días que la policía buscaba con denuedo al misterioso degollador de una prostituta pobre en el Hotel Princesa. No es ciertamente el enano la imagen que debe tener un gobierno popular que está pidiendo a los chilenos —al igual que San Pablo a los gentiles y primeros cristianos— revestirse del hombre nuevo, despojándose de las viejas vestimentas del pecado y la corrupción... el enano maldito es un ser defectuoso y no tiene por qué encarar al trabajador chileno. Según lo que sus autores transfieren al malsano personaje de papel, es éste un ser movido por el odio y el resentimiento social y no por un recto sentido de justicia; es una especie de Profesor Fúlmine y no un chileno que tiene esperanzas en las transformaciones hoy emprendidas; es mordaz y cínico y no el revolucionario idealista que requiere la hora presente; descarga veneno e insultos sobre sus adversarios políticos y no tiene la ductilidad que necesitan los desafortunados correligionarios que responsablemente buscan el apoyo para transformar el país. Es burlón y revanchista pero impotente para estimular a sus lectores a ser constructores de una nueva sociedad fraternal, justa y humana; anquilosado por fuera y mentecato por dentro, no es la imagen de ese hombre entusiasta que confía en un buen fin; protesta y niega, pero su aporte es mofa vana... Soez y grosero, está descalificado para participar en cualquier operación verdad. Nadie puede esperar nada bueno de él. Sólo podrá ser, mientras perdure su moda líder de contrahechos espirituales".

### Bibliografía

- Abreu, C. (2001) "Periodismo Iconográfico (VI). La caricatura: historia y definiciones", *Revista Latina de Comunicación Social* 38. En <http://www.ull.es>.
- Alexis (1999) *¿Ganó Allende?* Ed. Encina: Santiago.
- Burke, P. (2001) *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Crítica: Barcelona.
- Cruz, I. (1991-92) "Reseña de una sonrisa: los comienzos de la caricatura en Chile decimonónico, 1858-1868". *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*. LVIII-LIX, 102.
- Cruz, I. y Zaldívar, T. (1997) "Diosas atribuladas: Alegorías cívicas, caricatura y política en Chile durante el siglo XIX". *Historia* 30.
- Cruz, I. y Zaldívar, T. (1997b) "El trazado fronterizo de la caricatura. Confrontación y cohesión del proceso limítrofe chileno. 1879-1902". *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* 106.
- Délano, J. (2002) *Yo soy tú*. Tajamar Editores: Santiago.
- Doger, E. (2001). "Los caricaturistas contribuyen a la formación social de las naciones", *Boletín Número 78*, 29 de marzo. En <http://www.buap.mx>.
- Dooner, P. (1989) *Periodismo y política. La prensa de derecha e izquierda 1970-1973*. Ed. Andante: Santiago.
- Foxley, A. M. (1987) "Una historia para la risa". *Hoy* 523, 27.IV al 2.VIII: 34-37.
- Freud, S. (1973) *El chiste y su relación con el inconsciente*. Alianza Editorial: Madrid.
- Guzmán, C. (2002) *La caricatura política 1970-1973 a través de las revistas SEPA y Punto Final*. Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia, Universidad Finis Terrae, Santiago.
- Hoff, S. (1976) *Editorial and Political Cartooning*. Stravon Educational Press: New York.
- Millas, H. (1974) *Francotiradores del humor. Combatieron el marxismo con el arma más peligrosa: la risa*. Ed. Nacional Gabriela Mistral: Santiago.
- Morales, F. (1999). *El recurso del humor en el periodismo de opinión*. Universidad de Piura: Perú.
- Pérez, M. (1979) *La caricatura política en el siglo XIX*. Cuadernos Lagoven: Venezuela.
- Rodríguez, E. y Fontaine T., A. (2002). "El sentido del humor, una virtud". *Estudios Públicos* 88: 227-247.
- Rodríguez, H. (2001) "La política es un dibujo", *Revista Caretas* 1662, 22 de marzo. En <http://www.caretas.com.pe>
- Salinas, M. (1998) *En el chileno el humor vive con uno*. Lom: Santiago.

- Ulibarri, L. (1972) *Caricaturas de ayer y hoy*. Ed. Quimantú: Santiago.
- Villegas, F. (1999) "Triste, solitario y banal... ¿Qué patrones culturales determinan el humor de los chilenos?", *La Tercera*, 28.XI.
- Zaldívar, T. (2003) "Sonrisas de la memoria. Caricatura en Chile: Una fuente para el estudio de la iconografía y la identidad nacional". En F. Flores; G. Cortés y J. Martínez (Comps.). *Iconografía, identidad nacional y cambio de siglo (XIX-XX)*. *Jornadas de historia del arte en Chile*. Ril: Santiago.